

Leslie Gordon Freeman (1935 – 2012) y Joaquín González Echegaray (1930 – 2013): una colaboración que cambió la arqueología prehistórica en España

El 14 de diciembre de 2012 falleció el arqueólogo norteamericano Leslie Gordon Freeman. Tan sólo unos tres meses más tarde, el 22 de marzo de 2013, moriría su colega y amigo Joaquín González Echegaray. No es frecuente hacer un obituario conjunto, quizá porque no hay acto más unilateral que morir, pero en el caso de estos dos colosos de la arqueología cabe la excepción. Esta salvedad puede deberse a que una parte importante de su trayectoria investigadora fue compartida, pero, sobre todo, se justifica porque ambos fueron protagonistas del primer impulso renovador que benefició a la arqueología española en la segunda mitad del siglo XX. En efecto, su colaboración, desde que se conocieron en 1962, es un símbolo de la ruptura del aislamiento de la arqueología peninsular y su apertura, tímida en un principio, a las técnicas y teorías más innovadoras que por entonces se estaban desarrollando en Norteamérica. Pero además de esta dimensión conjunta, sobre la que volveremos más tarde, es oportuno precisar por separado algunos rasgos esenciales de sus biografías y carreras investigadoras.

Leslie Gordon Freeman nace en Warsaw, estado de Nueva York, en 1935. Tras obtener su *Bachelor in Arts* en 1954, trabajará durante tres años en una empresa como técnico, y servirá dos años en el ejército de los E.E.U.U. en una unidad de prospección topográfica. En 1959 obtiene su *Master in Arts*. En 1961 comenzó su doctorado en Antropología en la Universidad de Chicago, e influenciado por F. Clark Howell (2000: 7) se especializó en arqueología prehistórica. Fue precisamente éste, junto con Arthur Jelinek y François Bordes, que estaba en 1959 en la Universidad de Chicago, quienes le animaron a realizar su tesis doctoral sobre el Musteriense de la Península Ibérica, con especial énfasis en la región cantábrica. De igual forma, F. Clark Howell le seleccionó como supervisor de las excavaciones que dirigía (1962, 1963) en el yacimiento achelense de Torralba (Soria, España). Todo ello no sólo le sirvió para obtener su doctorado en 1964 (Freeman 1964), sino que le permitió aprender español, entablar amistad con Joaquín González Echegaray y conocer a su mujer, la antropóloga Susan Tax, que realizaba un estudio del pueblo de Torralba y sus alrededores para obtener su doctorado en la universidad de Harvard. L. G. Freeman, tras doctorarse, enseñó durante un año en la *Tulane University* (Nueva Orleans, Luisia-



L.G.Freeman durante el curso de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, titulado “Arte Paleolítico y su problemática actual”, celebrado en Palacio de la Magdalena (Santander) en Julio de 1976.
Foto: Manuel Ramón González Morales.



J. González Echegaray durante el curso de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, titulado “Arte Paleolítico y su problemática actual”, celebrado en Palacio de la Magdalena (Santander) en Julio de 1976.
Foto: Manuel Ramón González Morales.



Cueva Morín 1968. En la segunda fila, primero y segundo por la izquierda, Joaquín González Echegaray y Leslie G. Freeman. En primera fila, tercero y quinto por la derecha, Alfonso Moure Romanillo y Geoffrey A. Clark (Foto cortesía de Alfonso Moure Romanillo).

na) para volver después a la Universidad de Chicago donde permaneció hasta su jubilación en el año 2000.

L. G. Freeman tomó parte en dos de los fenómenos más señeros de la arqueología norteamericana de los años sesenta. Por un lado la “Nueva Arqueología”, cuyo máximo inspirador, Lewis Binford, enseñó en la universidad de Chicago cuando L.G. Freeman era alumno de doctorado. Por otra parte, también se embebió de la idea de paleoantropología sostenida por Clark Howell y John Desmond Clark, que trataba de integrar los métodos de la arqueología y de la bioantropología.

En la Península Ibérica desarrolló diversos proyectos arqueológicos. Los más importantes fueron las sucesivas campañas de excavación llevadas a cabo en los yacimientos cantábricos de Cueva Morín (1966 y 1969) y El Juyo (1978-1997) en colaboración con Joaquín González Echegaray (González Echegaray, Freeman *et alii* 1971, 1973 y 1978; Freeman *et alii* 1988). También realizó sondeos en el yacimiento de la Cueva del Conde, en la Cueva del Castillo y más tarde en El Pendo (Freeman 1977, 1994 a y 1994 b). Igualmente colaboró entre 1980 y 1981 en las excavaciones de la Cueva de Altamira y en el estudio e interpretación de los grabados y pinturas del “techo de los policromos” (Freeman, González Echegaray *et alii* 1987; Freeman y González Echegaray 2001). También desarrolló investigaciones en otras partes de España, como las excavaciones de Ambrona entre 1980 y 1982, o las del Abri Agut entre 1976 y 1977 (Freeman 1994 a, Freeman y González Echegaray

1998). Y, por supuesto, su actividad no se limitó a la Península Ibérica, sirviendo como muestra los trabajos que dirigió en China durante 1975. Resulta evidente que de este elevado nivel de actividad se han derivado multitud de publicaciones, repartidas en numerosos artículos y algunos libros (Straus 2000: 3-6).

Por su parte, Joaquín González Echegaray nació en Santander en 1930. Comenzó sus estudios eclesiásticos en el Seminario Diocesano de Monte Corbán (Santander, Cantabria) y los terminó en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. En esta misma ciudad se ordenó sacerdote en 1954. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Deusto, doctorándose en 1976. Su formación arqueológica fue muy amplia e incluyó estancias en el Museo Arqueológico de Barcelona (1951), en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma (1954) y en *L'Ecole Biblique et Archéologique Française* de Jerusalén (1960 y 1961).

Su trayectoria como arqueólogo e historiador es diversa, tanto por las diferentes épocas que “tocó” como por la amplitud geográfica de sus intereses. En el transcurso de su carrera investigadora fue ocupando cargos en distintas instituciones como el Museo Provincial de Prehistoria de Santander, el Museo Etnográfico de Cantabria, el Patronato de las Cuevas de Santander o el Museo y Centro de Investigación de Altamira, entre otras.

Aunque sus investigaciones de mayor calado se refirieron al Paleolítico cantábrico, no puede olvidarse su contribución a la Prehistoria del Medio Oriente

con el estudio del yacimiento de El Khiam y su síntesis del Neolítico sirio-palestino (González Echegaray 1964, 1966, 1978). De igual forma, realizó diversas aportaciones a la Arqueología Bíblica (González Echegaray *et alii* 1990 y 1991), así como a la Etnografía e Historia Antigua de su Cantabria natal (González Echegaray 1966, 1986 y 1988). Pero su papel más destacado lo tuvo en el estudio del Paleolítico cantábrico. Tras estar presente en 1953, 1956 y 1957 en las excavaciones que dirigió Julio Martínez Santa-Olalla en la cueva de El Pendo, dirigió sus primeras excavaciones en las cuevas cántabras de El Juyo (1956-1957), La Chora (1962) y El Otero (1963).

Ahora bien, fue la excavación de Cueva Morín en sus sucesivas campañas de 1966, 1968 y 1969, fruto de la colaboración de Joaquín González Echegaray y L.G. Freeman, la que adquiere un valor paradigmático en la historia de la investigación arqueológica española (González Echegaray 2000: 12-15 y 2005: 40-43). Este fue uno de los primeros proyectos internacionales y multidisciplinarios que hubo en nuestro país tras la Guerra Civil, agrupando arqueólogos, botánicos, zoólogos y geólogos de diversas nacionalidades. Supuso la introducción de una nueva metodología de trabajo que incluía la microestratigrafía, topografía del yacimiento, localización espacial de todas las piezas, etiquetado, recogida de la fracción fina de sedimento, flotación, etc. Una metodología que hoy nos resulta familiar, pero que en la época marcó un antes y un después en la arqueología española. Los trabajos prestaron una especial atención al estudio del contexto ecológico (flora, fauna, geología, etc.), imbricándolo en el estudio de los aspectos culturales, todo lo cual participaba de una nueva forma de conocer, interpretar y reconstruir el pasado. Los humanos paleolíticos con todas sus actividades y comportamientos fueron ubicados en su contexto medioambiental. Así, por ejemplo, el estudio detallado de la fauna no sirvió sólo para establecer una cronología o reconstruir el clima, sino que determinó el conocimiento de las fuentes de aprovisionamiento de las sociedades pasadas, en términos de alimento, combustible y materias primas utilizadas para hacer herramientas, ropa o construcciones. Todo ello supuso una visión que relacionaba humanos y animales en un continuo que no se limitaba a la subsistencia, sino que implicaba el sistema de asentamiento, su movilidad, la transformación de su tecnología, la de-

mografía o su mundo simbólico. Sin duda, esto no es más que un reflejo de la introducción en España del programa teórico y metodológico de la "Nueva Arqueología", basado en la omnipresencia de la idea de cultura humana como sistema de adaptación al medio natural.

Esta metodología y orientación teórica se reproducirá en las posteriores colaboraciones de campo de L.G. Freeman y J. González Echegaray en las cuevas de El Pendo y El Juyo (González Echegaray, Freeman, Barandiarán *et alii* 1980 y González Echegaray, Barandiarán, Freeman *et alii* 1987). De igual manera, está presente en algunos de los textos de L.G. Freeman que más han influido en la arqueología del Paleolítico peninsular, en concreto contribuciones tan señeras como *The Significance of Mammalian Faunas from Palaeolithic Occupation in Cantabrian Spain* (Freeman 1973) o *The Fat of the Land* (Freeman 1981). Pero tampoco se escapan a ella publicaciones conjuntas como *Le Paléolithique inférieur et moyen en Espagne* (Freeman y Echegaray 1998) o incluso aproximaciones a la faceta simbólica de la cultura paleolítica como es el caso de *Altamira revisited and other Essays on Early Art* (Freeman, González Echegaray *et alii* 1987).

Algo que resulta de una enorme trascendencia es el legado que ambos científicos han dejado a toda una generación posterior de investigadores que trabajaron y que, en su mayor parte, continúan trabajando sobre el Paleolítico peninsular, entre los que se cuentan alumnos norteamericanos de L.G. Freeman (Geoffrey A. Clark, Lawrence Guy Straus, Major McCullough y Margaret Conkey Fritz) y reconocidos arqueólogos españoles (Alfonso Moure, Federico Bernaldo de Quirós, Manuel R. González Morales, Pilar Utrilla, Soledad Corchón, Victoria Cabrera...).

En definitiva, y debido sobre todo a la falta de espacio para ello, más que narrar los muchos logros individuales de estos dos carismáticos investigadores, hemos preferido destacar el valor de una colaboración profesional y una amistad personal que tan fructíferas resultaron para el conjunto de la arqueología española.

Eduardo Palacio-Pérez
IIIPC, Universidad de Cantabria,
eduardo.palacio@unican.es

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FREEMAN, L. G. (1973): The Significance of Mammalian Faunas from Palaeolithic Occupation in Cantabrian Spain. *American Antiquity*, 38: 3 – 44.
- FREEMAN, L. G. (1981): The Fat of the Land: Notes on Paleolithic Diet in Iberia. *Omnivorous Primates* (R. Harding y G. Tleki eds), Columbia University Press, Nueva York: 104 – 165.

- FREEMAN, L.G. (1964): *Mousterian Developments in Cantabrian Spain*, Ph. D. dissertation, University of Chicago.
- FREEMAN, L.G. (1977): Contribución al estudio de los niveles paleolíticos de la Cueva del Conde. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 90-91: 447- 486.
- FREEMAN, L.G. (1994 a): Torralba and Ambrona: A Review of Discoveries. *Integrative Pathways to the Past. Essays in Honor of F. Clark Howell* (R. Corruccini y R. Ciochon eds.), Prentice Hall, Englewood Cliffs, N.J: 597 – 637.
- FREEMAN, L.G. (1994 b): Kaleidoscope or tarnished mirror? Thirty years of Mousterian investigations in Cantabria. *Homenaje al Dr. Joaquín González Echegaray* (J.A. Lasheras, ed.), Museo y Centro de Investigación de Altamira, Santillana del Mar: 37 – 54.
- FREEMAN, L.G.; González Echegaray, J. (2001): *La Grotte d'Altamira*. Ed. Du Seuil, París.
- FREEMAN, L.G., González Echegaray, J. *et alii*. (1987): *Altamira revisited and other Essays on Early Art*. Instituto para Investigaciones Prehistóricas, Santander.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY J.; FREEMAN, L. G. *et alii*. (1980): *El yacimiento de la cueva de El Pendo (Excavaciones 1953-57)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY J.; FREEMAN, L. G. *et alii*. (1987): *Excavaciones en la Cueva del Juyo*. Centro de Investigación y Museo de Altamira: Madrid.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1964): *Excavaciones en la Terraza de El Khian (Jordania), I: Estudio del yacimiento y de los niveles paleolíticos*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1966): *Excavaciones en la Terraza de El Khian (Jordania), II: Los niveles meso-neolíticos. Estudio de la fauna, flora y análisis de las tierras del yacimiento*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1966): *Los Cántabros*. Ed. Guadarrama, Madrid.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1966): *Orígenes del Neolítico sirio-palestino*. Cuadernos de Arqueología de Deusto nº 6, Bilbao.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1986): *Cantabria Antigua, Historia General de Cantabria* (2º ed.). Tantín, Santander.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1988): *Manual de Etnografía Cántabra*. Ed. Estudio, Santander.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1991): *El Creciente Fértil y la Biblia*. Verbo Divino, Estella.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (2000): L. G. Freeman and Spanish Prehistory. *Journal of Anthropological Research*, 56 (1): 11-16.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (2005): Presencia de la escuela Americana en la prehistoria cantábrica. *II Encuentro de Historia de Cantabria* (M. R. González Morales y J. A. Solórzano Telechea, eds.). Universidad de Cantabria, Santander: 31 – 51.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. *et alii* (1990): *La Biblia en su entorno. Introducción al estudio de la Biblia*. Verbo Divino, Estella.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; Freeman, L.G. (1978): *Vida y muerte en Cueva Morín*. Institución Cultural de Cantabria, Santander.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; Freeman, L.G. (1998): *Le Paléolithique Inférieur et Moyen en Espagne*. Jérôme Millon, Grenoble.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; Freeman, L.G. *et alii*. (1971): *Cueva Morín: Excavaciones 1966 – 1968*. Patronato de las Cuevas Prehistóricas, Santander.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; Freeman, L.G. *et alii*. (1971): *Cueva Morín: Excavaciones 1969*. Patronato de las Cuevas Prehistóricas, Santander.
- HOWELL, F. C. (2000): L. G. Freeman: an Appreciation. *Journal of Anthropological Research*, 56 (1): 7-10.
- STRAUS, L. G. (2000): Leslie Gordon Freeman: An American in Spanish Prehistory. *Journal of Anthropological Research*, 56 (1): 3 – 6.